Expansión y descubrimientos portugueses: problemática y líneas de investigación

CATARINA MADEIRA SANTOS Instituto de Investigación Científica Tropical Becaria Práxis XXI Lisboa

1. LA COYUNTURA INTELECTUAL

El presente momento parece oportuno para mirar hacia el camino que recientemente ha sido recorrido por los historiadores de los Descubrimientos Portugueses.

Así lo justifica, en primer lugar, la actual coyuntura histórica e institucional. Desde la década de 1980, gracias a la fundación de la Comissão Nacional para a Comemoração dos Descobrimentos Portugueses, se iniciaron los trabajos conmemorativos de las grandes efemérides relacionadas con la presencia portuguesa en el mundo. A dos años que estamos de su conclusión, el año 2000 — commemorativo de los quinientos años del descubrimiento del Brasil por Pedro Álvares Cabral—, cobra sentido una evaluación de las repercusiones de las actividades de esta organización gubernamental en el panorama de la producción de trabajos de investigación en esta área. Un significativo porcentaje de obras recientes, seminarios y exposiciones aquí recogidas han sido patrocinadas o cofinanciadas por ella.

La coyuntura intelectual e historiográfica es igualmente oportuna, en la medida en la que hoy se vive cada vez más un clima de «moderación» y madurez científica en el tratamiento de las cuestiones tocantes al llamado antiguo Ultramar portugués. Hablar de conquista de la madurez científica no debe causar extrañeza, una vez que no siempre ha sido fácil mantener el discurso histórico ajeno a objetivos legitimadores y como tal fuera de las prioridades de la política colonial, o de los principios orientadores de los grandes movimientos de afirmación de autonomía y formación de la identidad de los pueblos sujetos a la

soberanía portuguesa, sólo muy recientemente constituidos en estados independientes. Hacer historia de los Descubrimientos significa en muchos casos (y África es de ello, probablemente, el ejemplo más elocuente) abordar cuestiones todavía hoy vivas y es en esa medida comprensible que alguna bibliografía haya pecado de inclinación «actualizante». La verdad es que desde el siglo XIX hasta nuestros días la historia de la acción portuguesa en el mundo ha conocido múltiples usos y se ha ido construyendo obedeciendo a patrones metodológicos bastante diversos. Paralelamente, si consideraramos la historia de Portugal en su globalidad, y la producción historiográfica a ella correspondiente, comprobamos que la expansión y la colonización han despertado, por una u otra razones, interés constante en varias generaciones de estudiosos. Por todas estas razones se comprende el porqué de la existencia de un elevado número de títulos de calidad y rigor desiguales.

En la historiografía de la expansión se distinguen dos grandes períodos, en cuya definición es relevante considerar la propia evolución político-ideológica de Portugal en las últimas décadas. El año 1974, y con él la revolución del 25 de abril, marcó, de una manera general, la ruptura entre una línea historiográfica política e ideológicamente encuadrada y condicionada por el Estado Novo (1933-1974) y otra que llamaremos crítica porque estaba preocupada en seguir criterios por encima de todo científicos.

Durante la dictadura se asistió a un frecuente aprovechamiento político de los episodios y de las figuras de los descubrimientos. El Infante Don Enrique, o Afonso de Albuquerque, por citar los ejemplos más clamorosos, fueron elevados a la condición de héroes nacionales conduciendo a interpretaciones encauzadas en estilo laudatorio y panegírico. No obstante, no lo olvidemos, se fundaron también algunas instituciones encaminadas a la investigación sobre el Ultramar portugués, promotoras de la organización y divulgación de fuentes, si bien con un atraso notable frente a otros países europeos que conocieron un tratamiento sistemático de inventario y ordenación de las fuentes archivísticas gracias a los positivistas del siglo XIX. En Portugal, sólo desde la década de 1950 en adelante se concretaron algunos trabajos de esta clase. El Centro de Estudos Históricos Ultramarinos, dirigido por el Padre António da Silva Rego, albergaba un grupo de investigadores, nacionales y extranjeros, que desarrolló un trabajo notable de inventario y publicación de fuentes hasta entonces inéditas y desperdigadas por varios archivos del mundo ¹. Sin olvidar la edición de la revista *Stvdia*, que co-

¹ Entre las grandes colecciones documentales destacan las siguientes: Colecção de São Lourenço (Torre do Tombo), prefacio y notas de Elaine Sanceau, Lisboa, CEHU [Centro de Estudos Históricos Ultramarinos], 1983; Documentação Ultramarina Portuguesa, AGU [Agência Geral do Ultramar] VI y VII, 1973-1975; Documentos sobre os Portugueses em Moçambique e na África Oriental (1497-1840), 8 vols, Lisboa, National Archives of Rhodesia, CEHU, 1962-1975; Documentação para a História das Missões do Padroado Português do Oriente - Índia, [Compilación y notas de António da Silva Rego], 12 vols., Lisboa, AGU, 1954-1988; Documentação para a História das Missões do Padroado Português do Oriente (Insulíndia) [Compilación y notas del Padre Basílio de Sá], 6 vols., Lis-

menzó a ser publicada en 1955, y donde fueron publicados artículos de referencia indispensable obra de historiadores como Alexandre Lobato, Armando Cortesão, Artur Basílio de Sá, Avelino Teixeira da Mota, Charles-Martial de Witte, Charles Ralph Boxer, Damião Peres, Elaine Sanceau, Eric Axelson, Georg Shurhammer, Jaime Cortesão, José Wicki, Panduronga Pissurlencar, Raymond Manuny, Robert Ricard, Virgínia Rau y Vitorino Magalhães Godinho. Salvo algunas excepciones, el interés parece haberse dirigido ante todo al Estado Português da Índia en su período áureo —siglo xví— dejando en segundo lugar las restantes áreas y «tiempos» de la presencia portuguesa.

Después de 1974 fue posible una «liberación» plena frente a anteriores constricciones políticas y un caminar hacia un análisis y una producción críticos, no sin que, en el período inmediatamente postrevolucionario las cuestiones ultramarinas hayan sido preteridas y etiquetadas por el discurso revolucionario de colonialistas y reaccionarias. Durante los años ochenta la historiografía, liberada de constricciones, se interesó en dar a la historia de los Descubrimientos su dimensión científica. En lo universitario, fue decisiva la creación de la licenciatura en Expansão e Descobrimentos Portugueses, de la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas de la Universidade Nova de Lisboa, actualmente dirigido por el Profesor Artur Teodoro de Matos, en cuyo curriculum docente constan seminarios sobre Oriente, África, los Archipiélagos Atlánticos y Brasil, e incluso Náutica y Cartografia, abarcando los siglos xv-xvIII.

Un poco al margen de la bipartición que aquí proponemos se encuentra toda la obra de Charles R. Boxer, en especial el *Portuguese Seaborn Empire*, cuya primera edición es de 1969, sin olvidar la obra *Race Relations*², editada en el año 1963 y que ofendió al medio historiográfico oficial portugués en esa década de 1960. El historiador Vitorino Magalhães Godinho, fue completamente relegado al ostracismo antes de 1974, la lectura de sus obras en ocasiones sufrió restricciones en las universidades, pero, posteriormente, ha venido a constituir un modelo para muchos historiadores. Recuérdese su obra más representativa — *Descobrimentos e Economia mundial*— fue su tesis de doctorado defendida en París, cuya primera edición data de 1963-71.

En este breve texto procuraremos dar cuenta de las líneas de investigación más recientes desarrolladas por historiadores portugueses sobre aquellas áreas geográficas donde la presencia portuguesa se hizo sentir, bien de una manera oficial, bien siguiendo estrategias más informales. Siempre que sea necesario haremos una referencia al cuadro de la historiografía extranjera.

boa, AGU, 1956; *Documenta Indica*, [Compilación y notas del Padre José Wicki SJ], 18 vols, Roma, Monumenta Historica Societatis Jesu, 1948-1958; *Gavetas (As) da Torre do Tombo*, 12 vols, Lisboa, CEHU, 1960-1977; pe António Brásio, *Monumenta Missionária Africana*, I Série, 11 vols., 1952-1971 y II Série, 15 vols., 1958-1988.

² C. R. Boxer, *Relações Raciais no Império Colonial Português, 1415-1825*, Porto, Afrontamento, 1988 (2.ª ed. portuguesa).

2. ÁREAS DE ESPECIALIZACIÓN Y PROBLEMÁTICAS

Es ya un lugar común afirmar, aunque sea útil recordarlo, que la estructura del Imperio Portugués es diferente a la estructura del Imperio Español. Éste siguió el modelo imperial territorial y continuo conocido y experimentado en Europa desde la Antigüedad clásica; el portugués se asentó en un espacio discontinuo, no siempre territorial (maxime el Estado da Índia) y disperso entre Brasil y Macao, pasando por los archipiélagos atlánticos (Madeira, Azores, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe), Norte de África, África Occidental y Oriental, sub-continente índio (en estrecha articulación con el Océano Índico), Japón y China.

En todas estas áreas fue necesario proceder a una articulación casuística entre las formas posibles de establecimiento y la realidad de los condicionantes locales. Así se generó una diversidad de soluciones, imposible de subsumir en un modelo unitario, de gestión de los espacios ultramarinos y sólo comprensible una vez estudiadas las peculiaridades de cada uno de ellos. En la base de la estructura imperial portuguesa existe, por tanto, un problema de administración y articulación de espacios física y culturalmente distantes. Esta plasticidad geográfica en el ejercicio de la soberanía portuguesa explica que los historiadores presenten una tendencia permanente a delimitar su área de especialización, antes que nada, en función del criterio geográfico y sólo en segundo lugar por criterios temáticos. Por eso, no es posible escribir, en un sentido globalizante, sobre la historiografía de los descubrimientos, sino por el contrario sobre «familias geográficas» y como tal compartimentadas de historiadores. Este condicionamiento base de la historiografia exige una revisión sectorializada del estado de la situación en esos diferentes dominios, en la estela, además, de lo que viene haciéndose en otras reflexiones 3.

2.1. Hasta 1950, ante todo, se consideraba que África no poseía una historia anterior a la llegada de los europeos e, incluso con éstos, estaba asentado que se debía seguir hablando no de historia de África propiamente dicha, sino más bien de historia de los hechos de los europeos ⁴. Se escribía la historia de los europeos en África y no la historia de África y de los africanos. La gran inversión

³ AAVV, Vinte Anos de Historiografia Ultramarina Portuguesa, Lisboa, CNCDP [Comissão Nacional para a Comemoração dos Descobrimentos Portugueses], 1993; Maria Beatriz Nizza da Silva, «A Historiografia Portuguesa e o Brasil Colonial», en Ler História (Lisboa), núm. 21, (1990) pp. 85-92; y Guia de História do Brasil Colonial, Porto, Universidade Portucalense Infante D. Henrique, 1992; Jill Dias, «História da Colonização - África Séculos XVII-XX», en Ler História (Lisboa), núm. 21 (1990), pp.128-145; João Paulo Oliveira Costa, «La Presencia de los Portugueses en el Oriente durante el Siglo XVI: Nuevas Perspectivas», en El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y estado de la Cuestión, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1989, pp. 433-443.

⁴ A. E. Afigbo, «Colonial Historiography», en Toyin Falola, *African Historiography. Essays in honour of Jacob Ade Ajayi*, S.I., Longman, 1993, p.45.

de la perspectiva se debió en gran parte a la coyuntura de las descolonizaciones francesa e inglesa, que vino a permitir centrarse en problemas africanistas y el nacimiento de una nueva disciplina: la Historia de África. No obstante, hasta la década de 1970 el África Portuguesa (Guinea, Angola y Mozambique) se mantuvo al margen de esta revolución. Los estudios sobre las relaciones con las sociedades africanas y con las propias estructuras coloniales se hacían eco de las directrices de la propaganda del Estado Novo, constituyendo hoy un acervo bibliográfico de rigor cuestionable donde, en el mejor de los casos, el historiador consigue recoger información de carácter objetivo. Pero todavía eran ignoradas las formas de organización material, institucional y social indígenas y la respectiva articulación, choque o interrelación con el sistema europeo.

Sin embargo, algunas excepciones destacaron en este cuadro. Historiadores como Vitorino Magalhães Godinho (que puso en relación el África del siglo xv con la economía mundial), pero ante todo A. Teixeira da Mota (para el caso de Guinea) y Alexandre Lobato (para Mozambique), fueron responsables de la promoción de una investigación sobre el continente negro atenta a las realidades locales africanas, a las actividades comerciales y a los contactos misioneros.

En la historiografia de Mozambique, pero sobre todo en la de Angola, los grandes vientos de cambio llegaron del exterior. En la estela de Jan Vansina, David Birmingham, Joseph Miller o Phyllis Martin se realizaron trabajos sobre el África de presencia portuguesa donde la dimensión africana fue valorada y se sobrepuso a las lecturas eurocéntricas. Allen Isaacman y Malyn Newitt desarrollaron en nuevos moldes la Historia de Mozambique y sus trabajos sobre la colonización a lo largo del Zambeze y los «prazos» mantienen su actualidad ⁵. Tras Alexandre Lobato, ya desaparecido, el gran especialista portugués de Mozambique es hoy Rita Ferreira ⁶. Recientemente un número de la revista *Oceanos*, editada por la CNCDP [Comissão Nacional para a Comemoração dos Descobrimentos Portugueses], ha sido justamente dedicado a la isla de Mozambique contando con la colaboración de historiadores, etnólogos, sociólogos y novelistas ⁷.

Para Angola, la obra del norteamericano Joseph Miller — Kings and Kinsmen. Early Mbundu States in Angola 8— fechada en 1976, se ha convertido en

⁵ Allen Isaacman, A Tradição de resistência em Moçambique, Porto, Edições Afrontamento, 1979; «Régulos, diferenciação social e protesto rural: o regime do cultivo forçado do algodão em Moçambique», RIEA [Revista Internacional de Estudos Africanos], (Lisboa) 6/7 (1987), pp. 37-82; Malyn Newitt, Portuguese Settlements on the Zambesi. Exploration, Land Tenure and Colonial Rule in East Africa, New York, Londres, Laignan Group, 1973; Portugal in Africa - The last hundred years, London, C. Hurst and Co, 1981.

⁶ Rita-Ferreira, António, Povos de Moçambique. História e Cultura, Porto, 1975; Presença Luso-Asiática e Mutações Culturais no Sul de Moçambique (até c. de 1900), Lisboa, 1982; Fixação Portuguesa e História Pré-Colonial de Moçambique, Lisboa, s.i., 1982.

⁷ Cfr. Oceanos. (Lisboa) núm. 25 Ilha de Todos. Ilha de Moçambique, CNCDP, enero/marzo, 1996.

⁸ La edición inglesa, de la Oxford University Press, fue traducida al portugués por Maria da Conceição Neto, del Arquivo Histórico Nacional, y editada en Luanda en 1995.

una referencia historiográfica y pionera a dos niveles; en lo metodológico, al unir fuentes escritas con las orales (recogidas en trabajo de campo por el propio autor), usando simultáneamente los métodos de la Historia, de la Antropología y de la Lingüística; en el plano teórico, al presentar el problema de la formación del Estado y del poder en África en un marco completamente nuevo. Los problemas relacionados con el ejercicio del poder se planteaban hasta entonces a partir de una dicotomía simplificadora donde sobresalían dos hipótesis base de trabajo: sociedades «con Estado» y sociedades «sin Estado». Tanto en un caso como en el otro era la visión occidental la que proyectaba en la realidad africana sus propias categorías de organización política. J.Miller obró una verdadera tranformación epistemológica en la historia de Angola cuando recuperó y tornó operativas las propias categorías de organización política africana, superando el modelo estatal occidental. Además, una vez más, tal como sucedió en la historia institucional y política de la propia Europa y de otras zonas del globo —donde se produjo la contaminación ideológica de la historia por parte del paradigma democrático-liberal del Estado— la historia de África aparecía muchas veces «travestida» porque estaba pensada a través de una red interpretativa que resultaba ajena a su lógica interna. Después de la edición de este libro la historiografía de África, y por encima de todo la angoleña, se vio forzada a repensarse en lo metodológico. Es justamente en esta línea de reconocimiento de la dimensión africana del poder asociada a las respectivas formas de mutación durante los siglos XVI y XVII que debemos evocar el trabajo de António Custódio Gonçalves sobre el Congo: Kongo. Le lignage contre l'État. Dynamique Politique du Kongo du XVIème au XVIIIème siècle 9. Paralelamente, en Lovaina, Jean Luc Vellut, se ha centrado en el xix, en Angola, Lunda, Congo (ex Zaire) y todo el África Central Occidental, estudiando el comercio de larga distancia, así como las relaciones y fronteras entre las culturas africanas y la presencia europea en el período anterior a la partición de África. Renée Pélissier frecuentó durante la década de 1970 los archivos y bibliotecas portugueses y se trasladó al África portuguesa, lo que le permitió recoger un volumen incalculable de material presente en tres obras fundamentales para la historia política y militar de los portugueses en Guinea, Angola y Mozambique, a lo largo del siglo XIX y comienzos del xx 10. En Alemania, Beatrix Heintze ha desarrollado una serie de estudios sobre los siglos XVI y XVII en Angola, incidiendo, ante todo, en las relaciones jurídicas entre los potentados africanos y las autoridades portuguesas y el comercio de esclavos, además de haber editado y comentado toda la co-

⁹ Lisboa, Instituto de Investigação Científica Tropical/Universidade de Évora, 1985.

¹⁰ Renée Pélissier, História das Campanhas de Angola. Resistências e Revoltas 1845-1891, 2 vols., Lisboa, Editorial Estampa, 1986; História de Moçambique. Formação e Oposição, 2 vols, Lisboa, Editorial Estampa, 1989; História da Guiné. Portugueses e Africanos na Senegâmbia, 1841-1936, 2 vols, Lisboa, Editorial Estampa, 1989.

rrespondencia del Gobernador de Angola Fernão de Sousa¹¹. John Thornton se ha dedicado a la historia del Congo y presenta conclusiones innovadoras y bastante originales sobre la relación que los africanos mantuvieron con el mundo atlántico, relativizando así la imagen tradicional, y sin duda en parte verdadera, de un África exclusivamente virada hacia el interior de sí misma y hacia la vida del interior continental ¹².

Los historiadores portugueses que se han dedicado a la historia de África dentro de esta línea renovada, atenta a las complejidades de la problemática africana y a la necesidad de abandonar explicaciones simplistas y eurocéntricas, son ya numerosos. En 1988, surgía la primera iniciativa portuguesa posterior al 25 de abril relativa a la historiografía de África con la realización de la *I Reunião Internacional de História de África* que congregó en Lisboa no sólo a los especialistas europeos, sino también a historiadores de las universidades africanas ¹³.

En una primera fase se observó una cierta tendencia a hacer coincidir el centro de gravedad de la historia de África con materias relacionadas con el tráfico de esclavos y con las élites provinciales africanas, lo que es comprensible atendiendo al propio contenido de las fuentes disponibles. Últimamente, se intenta llegar a la historia de las estructuras africanas por medio de filtros más afinados de la documentación y su cruce con testimonios orales. Destacaremos a continuación algunos de los autores más relevantes.

El geógrafo Ilídio do Amaral presenta una vasta obra sobre Angola y hace muy poco ha editado un libro sobre las relaciones de los portugueses con el Reino del Congo, los mbundu y el reino de los Ngola ¹⁴. Maria Emília Madeira Santos se ha dedicado al África de presencia portuguesa (Angola, Costa de Guinea y Cabo Verde), repartiendo su atención entre los viajes de exploración terrestre, el comercio de larga distancia y el estudio de la cultura material africana en relación con las tecnologías europeas. En el campo de las fuentes

¹¹ Beatrix Heintze, «The Angola Vassal Tributes of the 17th century», Revista de História Económica e Social, (Lisboa) vol. 6, (1980), pp. 57-78; «Angola nas garras do tráfico de escravos. As guerras de Ndongo (1611-1630)», RIEA, (Lisboa) núm. 8/9, (1988) pp. 221-234; Fontes para a História de Angola do século XVII, I Memórias, relações e outros manuscritos da Colectânea Documental de Fernão de Sousa (1622-1630), Transcripción de los documentos en colaboración con Maria Adélia de Carvalho Mendes, Studien zur Kulturkinde, vol.75, Franz Steiner Verlag, Wiesbaden, 1985.

¹² John Thorton, *The Kingdom of Kongo: civil war and transition 1641-1718*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1983; *Africa and Africans in the Making of the Atlantic World, 1400-1680*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.

¹³ A relação Europa-África no terceiro quartel do s. XIX, CEHCA [Centro de Estudos de História e Cartografia Antiga] IICT [Instituto de Investigação Científica e Tropical], Lisboa, 1989; la segunda reunión tuvo lugar en Brasil con el tema A dimensão atlântica da África, São Paulo, Universidade de São Paulo, 1997.

¹⁴ O Reino do Congo, os Mbundu (ou ambundos), o Reino dos «Ngola» (ou de Angola) e a Presença Portuguesa, de Finais do Século XV a Meados do Século XVI, Lisboa, IICT, 1996.

inició en 1986 la edición del diario de un importante poblador del interior de Angola, António da Silva Porto 15. Jill Dias se ocupa de los aspectos económicos y sociales del distrito de Luanda en el siglo XIX y es responsable de la edición de la Revista Internacional de Estudos Africanos en la que han aparecido artículos de numerosos autores portugueses y extranjeros a los que aquí se pasa revista 16. Isabel Castro Henriques se ha dedicado al estudio del comercio de larga distancia en el siglo XIX en su tesis doctoral ¹⁷. Los trabajos de Adriano Parreira se centran en la Angola del XVII y demuestran el esfuerzo, al que nos referíamos antes, de escribir la historia de África sobre la base de un cruce de fuentes de múltiples niveles con el objetivo de reconstruir las estructuras indígenas ¹⁸. Un estudio de historia socio-económica de Angola (siglo XIX, comienzos del xx) aparecido recientemente (1991), es la obra de Adelino Torres O império Português entre o real e o imaginário 19. En el ámbito de la historia de la política colonial y su articulación con los principios del liberalismo portugués, Valentim Alexandre ha publicado, además de varios artículos, el libro Os Sentidos do Império²⁰.

Las contribuciones de la antropología a la «africanización» de la historia de África se deben, en la estela de José Redinha, Carlos Esterman y Manuel Viegas Guerreiro, a Mesquitela Lima, con su obra sobre el pueblo Kyaka de las montañas ovimbundo, trabajo realizado a partir de la tradición oral registrada en fuentes europeas y sobre informaciones recogidas en trabajo de campo durante los años sesenta ²¹. También en la Universidad de Coímbra se encuentra asentado un núcleo de investigación antropológica. Su director, Laranjeira Areia, ha publicado un conjunto de estudios sobre Angola. Sobresale el trabajo relativo al arte quioca (cokwe) en colaboración con la gran especialista belga Marie-Loui-

¹⁵ Viagens de Exploração Terrestre dos Portugueses em África, CEHCA, IICT, Lisboa, 1978, Viagens e Apontamentos de um portuense em África. Diário de António Francisco Ferreira da Silva Porto, I, Coimbra, Biblioteca Geral da Universidade de Coimbra, 1986; Tecnologias em Presença: manufacturas europeias e artefactos africanos (c.1850-1880), en I Reunião Internacional de História de África Actas, Lisboa, IICT, pp. 207-235.

¹⁶ «Black Chiefs, White Traders and Colonial Policy near de Kwanza: Kabuku Kambilo and the Portuguese, 1873-1896», *Journal of African History*, XVIII, 1976, núm. 2, pp. 245-265; «Famine and Disease in the History of Angola ca. 1830-1930», *Journal of African History*, XXI, 1981, núm. 3, 349-378; *África nas Vésperas do Mundo Moderno*, Lisboa, CNCDP, 1992.

¹⁷ Os percursos da modernidade em Angola. Dinâmicas Comerciais e Transformações Sociais no Século XIX, Lisboa, IICT, Instituto da Cooperação Portuguesa, 1997.

¹⁸ Economia e sociedade em Angola na época da rainha Jinga, século XVII, Lisboa, Editorial Estampa, 1990.

¹⁹ Obra editada en Lisboa, Escher, 1991.

²⁰ Valentim Alexandre, Os sentidos do império. Questão nacional e questão colonial na crise do Antigo Regime português, Lisboa, Edições Afrontamento, 1993; As Origens do Colonialismo Português Moderno, Lisboa. Sá da Costa, 1979; «O liberalismo português e as colónias de África (1820-1839)», en Análise Social, vol. XVI (61-62), pp. 319-340..

²¹ A. Mesquitela Lima, Os Kyaka de Angola, Lisboa, Edições Távola Redonda, 3 vols., 1988-1992.

se Bastin ²². La Arqueología tendrá mucho que ofrecer a la Historia de África, pese a que, hoy por hoy, las dificultades sobre el terreno lo hacen muy difícil. Con todo no podemos olvidar los trabajos de Carlos Ervedosa para Angola y Victor Oliveira Jorge para Mozambique.

Los grandes coloquios sobre historia de África comienzan a realizarse ya en territorio africano. En 1995 tuvo lugar en Luanda un seminario bajo el título *Encontro de povos e culturas em Angola* ²³ que reunió a los mayores especialistas portugueses, angoleños y de otras nacionalidades sobre la historia de Angola. Dicho encuentro ya ha tenido su segunda edición durante el verano de 1997 (*Construindo a História de África. As Fontes e a sua Interpretação*). Para Mozambique se produjo una iniciativa similar en noviembre de 1996 en Maputo. El tema del coloquio [(*Moçambique Comércio, Técnicas, Navegações*)] apuntaba hacia una especialización en los primeros contactos entre el África Oriental y los portugueses, aunque se llegó más lejos gracias a la presentación de comunicaciones no sólo de historia sino también de antropología y sociología ²⁴.

Todavía en el gran grupo de los africanistas no podemos dejar de referirnos a los estudios sobre los archipiélagos de Santo Tomé y Príncipe y Cabo Verde. Como se sabe, la inexistencia de poblaciones autóctonas hizo que el poblamiento de estas islas se derivase del mestizaje de europeos con africanos traídos muchas veces como esclavos desde la costa occidental de África. El estudio de la formación de estas sociedades de transición ha sido desigual.

El gran historiador de las islas de Cabo Verde sigue siendo António Carreira. A lo largo de las décadas de 1970 y 1980 publicó sus obras de mayor relieve: Cabo Verde. Formação e Extinção de uma Sociedade Escravocrata (1460-11878)²⁵, Panaria Cabo-Verdeana-Guineense (Aspectos Históricos Sócio-Económicos)²⁶, Estudos de Economia caboverdeana²⁷, así como numerosos artículos que aparecieron en la Revista de História Económica e Social. Su obra, hoy, es una referencia obligatoria. En1988, el gobierno de este país estableció con el portugués, por medio del Instituto de Investigação Científica Tropical y dentro de éste en el Centro de Estudos de História e Cartografia Antiga, un protocolo con el objetivo de formar un equipo mixto de historiadores portugueses y caboverdianos para la realización de una historia general del archipiélago, sobre la base de toda la documentación existente en los archivos portugueses. La

²² Manuel Laranjeira Rodrigues de Areia, Roland Kaehr, Collections d'Angola: les signes du pouvoir, préface de Marie Louise Bastin, Étude de Roger De Champs-Neuchâtel, Musée d'Étnographie, 1992.

²³ Las actas de este Seminario ya han sido publicadas: AAVV, Encontro de Povos e Culturas em Angola (Actas do Seminário de Luanda 1995), CNCDP, 1997.

²⁴ AAVV, Moçambique, Comércio, Têcnicas, Navegações (Actas do Seminário de Maputo 1996), CNCDP, 1997.

²⁵ S.l., Centro de Estudos da Guiné Portuguesa, 1972.

²⁶ S.l. Instituto Caboverdeano do Livro, 1983.

²⁷ Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982.

dirección quedó a cargo de Luís de Albuquerque y de Maria Emília Madeira Santos y tras el fallecimiento del primero sólo a cargo de esta última. Hasta el presente momento ya han sido editados dos volúmenes que cubren el período comprendido entre el xv y el xvII. En estos momentos se prepara el tercer volumen ²⁸. Más recientemente la historia de la Iglesia y de la misión jesuítica en Cabo Verde ha sido objeto de la tesis doctoral de Nuno Gonçalves da Silva ²⁹.

Para Santo Tomé y Príncipe el panorama es más pobre. Este espacio ultramarino ha sido además, hasta ahora, el menos abordado por los historiadores. El geógrafo Francisco Tenreiro 30, en los años de 1950-60, trabajó la cuestión de la organización y ocupación del espacio en la isla de Santo Tomé en el siglo XVI, pero por desgracia no dispuso de tiempo suficiente para proseguir su investigación. Últimamente han surgido algunos trabajos que consideramos episódicos, puesto que parecen ser un poco marginales en relación con el núcleo de la obra de sus respectivos autores. La cronología sigue cinéndose a los siglos xv-xvi y xix. Para el comienzo de la colonización las problemáticas enfocan los primeros pasos de la administración 31, pero por encima de todo retratan la sociedad santomense a partir de la cuestión base de la articulación de la producción de azúcar en gran escala con el empleo de vastos contingentes de mano de obra esclava 32. Nosotros mismos hemos estudiado la organización y dominio del espacio insular señalando la existencia de una frontera interior que dividía el espacio litoral [políticamente controlado por los colonos portugueses, disponiendo de haciendas, ingenios y poblaciones] del interior, o mato, zona salvaje y no dominada, en la cual esclavos cimarrones recuperaban su libertad 33. Carlos Neves 34 toca el final del XVIII y Augusto do

²⁸ AAVV, *História Geral de Cabo Verde*, Coord. de Luís de Albuquerque y Maria Emília Madeira Santos, IICT, DGPCCV [Direcção Geral do Património Cultural de Cabo Verde], Lisboa-Praia, 1991; vol. II, Coord. Maria Emília Madeira Santos, IICT/DGPCCV, Lisboa-Praia, 1995.

²⁹ Nuno Gonçalves da Silva, Os Jesuítas e a Missão de Caho-Verde (1604-1642), Lisboa, Brotéria, 1996.

³⁰ Véase como ejemplo: Francisco Tenreiro, São Tomé, um Exemplo de Organização do Espaço, Separata do Colóquio Sobre os Problemas Humanos nas Regiões Tropicais, núm. 51 «Estudos de Ciências Sociais e Políticas», Lisboa, s.i., 1951.

³¹ Luís de Albuquerque, «A Colonização de São Tomé e Príncipe: os capitães do século XV», en Luís de Albuquerque (dir.), *Portugal no Mundo*, Lisboa, Publicações Alfa (1989), vol. II, pp. 171-197; Artur Teodoro de Matos, «Aspectos da administração das Colónias Portuguesas nos séculos XVI e XVII», en Luís de Albuquerque (dir.), *Portugal no Mundo*, Lisboa, Publicações Alfa (1989), vol. IV, pp. 309-324.

³³ Isabel Castro Henriques, «Ser Escravo em São Tomé e Príncipe no Século XVI: uma outra leitura de um mesmo quotidiano», *RIEA* (Lisboa), núm. 6/7, 1987, pp. 167-188; Rui Ramos, «Rebelião e Sociedade Colonial: "alvoroços" e "levantamentos" em São Tomé (1545-1555)», en *RIEA* (*Lisboa*), núms. 4/5, enero/diciembre, 1986, pp. 17-24.

³³ Catarina Madeira Santos, «A Formação das Estruturas Fundiárias e a Territorialização das Tensões Sociais: São Tomé, primeira metade do Século XVI», en *Stydia*, IICT, 1996, pp. 51-91.

³⁴ Carlos Agostinho das Neves, S. Tomé e Príncipe na Segunda Metade do Século XVIII, Lisboa, Instituto de História de Além-Mar, 1989.

Nascimento ³⁵ la segunda mitad del xix. La historia del archipiélago de Santo Tomé y Príncipe es, de modo general, marginal a los intereses de los historiadores y por eso mismo es oscura en cuestiones como la cultura, la presencia de la Iglesia, etc.

En un resumen general la historia del África Portuguesa sigue presentando grandes lagunas tanto en términos cronológicos como temáticos. Los siglos de los primeros contactos (XV, XVI y XVII) estan mejor estudiados, lo que se explica por la disponibilidad de un acervo considerable de fuentes publicadas. Pero, en contrapartida, el siglo XVIII está prácticamente olvidado, así como el XX. Excepción hecha del XIX, época por la que ha crecido recientemente el interés. Diferencias que se suman a un mayor interés concedido a la historia de Angola en detrimento de la de Mozambique o Guinea. En lo temático, las grandes lagunas parecen situarse en el campo de la historia del poder, y dentro de ésta en la historia de la administración ultramarina. El primer estudio, obra de Carlos Curto, no exento de un tono nacionalista, data de 1972 y versa sobre los capitanes mayores de Angola³⁶; el gran historiador de Angola, Mário António Fernandes de Oliveira abordó en varios trabajos cuestiones administrativas 37; y más recientemente João Marinho dos Santos se ha dedicado al estudio de Angola en el período de la Unión Ibérica (1580-1640) 38. En el campo de las estructuras sociales africanas hay mucho trabajo por hacer, lo que se debe, sin duda, a la inexistencia de fuentes locales y a la necesidad de recurrir a la vía indirecta de las fuentes coloniales.

2.2. De manera general, la historiografía portuguesa identifica Oriente con el llamado Estado de la India Portuguesa, designando con esta expresión todo el espacio comprendido entre el Cabo de Buena Esperanza y Macao, y sobre el que se ejercía la soberanía del rey de Portugal. Un Estado que, como demostró Luís Filipe Thomaz, se estructuraba como red, fundamentado sobre puntos terrestres discontinuos que estaban enclavados en estados indios. El nexo de este Estado residía en las rutas marítimas que aseguraban las comunicaciones entre estos puntos con su capital política en India: Goa. Las comunicaciones con la capital europea y distante, Lisboa, eran garantizadas anualmente a través de la ruta de El Cabo.

³⁵ Augusto do Nascimento, «Conflitos de Europeus em S. Tomé e Príncipe em 1910», en *RIEA*, núms. 12/13, enero-diciembre, 1990, pp. 57-98, o «Cabindas em São Tomé», en *RIEA*, núms. 14-15, enero-diciembre, 1991, pp. 171-197.

³⁶ Carlos, Couto, Os capitães-mores de Angola no século XVIII, Luanda, Instituto de Investigação Científica de Angola, 1972.

³⁷ Mário António Fernandes de Oliveira, Alguns aspectos da Administração de Angola em Épocas de Reformas (1834-1851), Lisboa, 1981; y también algunos artículos presentados en la colectánea Reler África, Coimbra, Instituto de Antropologia da Universidade de Coimbra, 1990.

³⁸ João Marinho dos Santos, «Angola na governação dos Filipes», en Revista de História Económica e Social, (Lisboa) 3, enero-junio 1979, pp. 53-76.

Sobre el Imperio de Oriente se escribió mucho durante el período anterior a 1974, y lo que de ahí se saca son obras de calidad extremadamente desigual : unas tendenciosas en sus interpretaciones, lo que se entiende atendiendo a que el Estado de la India (sobre todo en su época dorada, el siglo XVI) servía bien los objetivos de la propaganda salazarista al ofrecer la imagen de un poder glorioso, poblado de héroes militares y de mártires santificados ; otras excesivamente documentales, carentes de toda intención interpretativa y perpetuadoras de viejos tópicos nunca cuestionados. Destacan, sin embargo, dentro de este contexto historiográfico los historiadores Padre António da Silva Rego ³⁹, Alberto Iria, y también algunos indios, como Panduronga Pissurlencar ⁴⁰, cuyas obras siguen siendo dignas de mención.

La realización, desde 1978, del *Seminário de História Indo-Portuguesa*, iniciativa de John Correia-Afonso, ha permitido poner en contacto historiadores europeos e indios y podemos situar en ellos el nacimiento de una historiografía actualizada sobre Oriente. Las actas de estos encuentros constituyen un depósito importante de nuevos caminos de análisis, una vez que en ellas participan los grandes especialistas actuales.

En una valoración general de los problemas tratados es innegable el predominio de la economía. Exceptuando las obras, ya antiguas de Silva Rego sobre misionalización, han sido los circuitos comerciales y, dentro de ellos, la ruta de El Cabo y el tráfico de mercadurías indias el objeto preferido por este grupo de investigadores. En lo administrativo, Vitorino Magalhães Godinho hizo posible que se comprendiese el funcionamiento de las finanzas del Estado de la India y, ante todo, su estructura ⁴¹. No obstante, sólo más recientemente se ha empezado a hacer hincapié en los problemas del ejercicio del poder y en la historia administrativa. Luís Filipe Thomaz —el mayor historiador del Estado de la India hoy en día— expuso de forma clara y extremadamente erudita la complejidad y diversidad de las soluciones de la administración portuguesa en la construcción del Estado de la India, mostrando como el modelo metropolitano se articuló la mayoría de las veces con instituciones locales (musulmanas e hindúes), además de haber avanzado en una explicación fundamentada de su funcionamiento ⁴². Igualmente esencial es la tesis doctoral del historiador del

³⁹ História das Missões do Padroado Português do Oriente. Índia, Lisboa, Agência Geral do Ultramar, 1949; A Primeira Missão Religiosa ao Grão Mogol, Lisboa, Separata de Lusitana Sacra, tomo IV, 1959.

⁴⁰ Panduronga Pissurlencar S.S., Regimento das Fortalezas da Índia, Bastorá-Goa, Tipografia Rangel, 1951; «Colaboradores hindus de Afonso de Albuquerque», en Congresso do Mundo Português, vol. IV, tomo 2.°, II secção: Império do Oriente, Lisboa, 1940, pp. 33-38; As primitivas capitais de Goa, Nova Goa, Imp. Gonçalves, 1932.

⁴¹ Vitorino Magalhães Godinho, Les Finances de l'État Portugais des Indes Orientales (1517-1635), Matériaux pour l'étude structurale et conjoncturelle, FCG, Paris, 1982.

⁴² Luís Filipe Thomaz, «Estrutura política e administrativa do Estado da Índia no século XVI», en *De Ceuta a Timor*, Lisboa, col. Memória e Sociedade, Difel, 1995, pp. 207-245.

Derecho António Vasconcelos Saldanha — Vincere reges 43 — en la que se ha procedido a analizar el papel del derecho internacional en la constitución política del Estado de la India, comprendiendo aquí la celebración de tratados interestados y las relaciones diplomáticas entre el aparato político del Estado de la India y las formaciones políticas asiáticas. Para Macao ha sido determinante la aparición de un libro del reputado historiador del Derecho y de las Instituciones António Manuel Hespanha en el que las cuestiones jurídicas e institucionales aparecen tratadas con el repertorio conceptual y la metodología adecuados 44. Olvidada ha estado igualmente la historia de la guerra y de la administración militar. En los últimos años, Vitor Rodrigues ha ofrecido algunos estudios en ese ámbito y se aguarda la finalización de su tesis doctoral 45. En el campo de la administración local, en concreto los municipios y las misericordias, el panorama es igualmente desolador. Excepción hecha del libro de Isabel Guimarães Sá, fruto de un proyecto de la CNCDP, en el que se hace un análisis de la adaptación del modelo metropolitano de las misericordias al imperio portugués en sus múltiples variantes 46.

La historiografía más reciente, de la mano de Luís Filipe Thomaz y de Sanjay Subrahmanyam, ha dado importancia a las estrategias informales de la implantación portuguesa y la relación con los contextos asiático y del este de África, reaccionando así contra una historia de Oriente excesivamente ligada al poder oficial y a la visión eurocéntrica. La zona del Golfo de Bengala llamada, en feliz expresión de George Winius, «Imperio Sombra» ⁴⁷, y sobre la cual el Estado de la India ejercía un dominio muy difuso, ha sido objeto de estudios originales, del citado historiador indio, que giran en torno a las formas de fijación espontáneas e informales, sobre el papel de los desterrados, etc. ⁴⁸. El mismo tipo de acercamiento, en el sentido de valorizar las modalidades de la presencia portuguesa no oficial, ha sido llevada a cabo por Luís Filipe Thomaz para Malaca e Insulindia ⁴⁹.

⁴³ Vincere Reges et facere. Dos tratados como fundamento do Império Português no Oriente, Estudo de Direito Internacional e de Direito Português, Lisboa, ISCSP, 1992.

⁴⁴ António Manuel Hespanha, *Panorama da História Institucional e Jurídica de Macau*, Fundação de Macau, Macau, 1995.

⁴⁵ Vitor Rodrigues, A Organização Militar do Estado Português da Índia (1500-1580), Provas de Assistente de Investigação, Lisboa, IICT, 1990, Policopiado, o «As Companhias de Ordenança no Estado da Índia, 1510-1580: Ensaios de criação do insucesso», en Oceanos, núms. 19/20 Indoportuguesmente, Lisboa, CNCDP, 1994, pp. 212-220.

⁴⁶ Isabel Guimarães Sá, *Quando o rico se faz pobre: Misericórdias, caridade e poder no império português (1500-1800)*, Colecção Outras Margens, Lisboa, CNCDP, 1997.

⁴⁷ G. Winius, «The Shadow Empire of Goa in the Bay of Bengal» en *Itinerário* (Leiden), VII/2 (1983).

⁴⁸ Sanjay Subrahamanyam, *Improvising Empire. Portuguese Trade and Settlement in the Bay of Bengal*, 1500-1700. Delhi, Oxford University Press, 1990.

⁴⁹ Veáse por ejemplo el estudio, «Maluco e Malaca», *Timor*, Lisboa, col. Memória e Sociedade, Difel, 1995, pp. 537-566, o «Os Portugueses no Mar da Insulíndia», en *op. cit.*, pp. 567-590.

La historia social se mantiene algo fuera de los intereses de los historiadores y está por hacer. Faltan biografías y prosopografías que permitan el reconocimiento de tipos y grupos sociales incluyendo aquí las élites políticas o mercantiles, los cuadros medios de la administración, las aristocracias locales, desterrados, etc. Son excepción algunas iniciativas sin garantía de continuidad. En 1993, un número de la revista Mare Liberum reunía textos salidos del proyecto de investigación titulado «From biography to history: essays in the social history of Portuguese Asia, 1500-1800», promovido por la CNCDP v por Kenneth Macpherson y Sanjay Subrahamanyam 50. Últimamente han visto la luz dos biografías importantes. La historiadora francesa Geneviève Bouchon ha analizado la figura del gobernador Afonso de Albuquerque en articulación con un profundo conocimiento del juego de fuerzas políticas y de la estrategia del Índico a comienzos del XVI⁵¹; en 1997, S. Subrahamanyam edita una biografía del navegante Vasco da Gama. Profundo conocedor de la cultura europea y de la cultura asiática, este historiador indio presenta una nueva visión de los hechos ligados a la llegada de los europeos a la India, visión que ha levantado una viva polémica en el medio historiográfico. Básicamente, el autor intentaba demostrar que lo hecho por Vasco da Gama (el descubrimiento de la vía martítima hacia la India) originó en la época dos lecturas antagónicas. Para los europeos, Gama era un noble, educado en el espíritu de la guerra contra el infiel musulmán, que se convirtió en un héroe; para los asiáticos, Gama se presentó como un hombre ignorante de las reglas de la etiqueta de los poderes establecídos en el Índico, no respetándolas cuando ofreció al Samorim de Calicut un presente que ni el más pobre de los comerciantes se atrevería a entregarle, sabiendo tan poco del Islam y mucho menos del Hinduismo, bien como sistemas religiosos bien sociales. La primera lectura es la que la historiografía portuguesa ha transmitido tradicionalmente, la última igualmente verdadera supone la otra cara de la moneda y se destaca de un análisis atento y crítico de las fuentes portuguesas, comenzando por las crónicas oficiales.

Una nueva generación de historiadores del arte ha revalorizado este sector, estudiando la arquitectura indo-portuguesa, y otras manifestaciones artísticas, dando origen a un conjunto de publicaciones en las que se ha superado la mera descripción positivista de las piezas artísticas o de la arquitectura, para procederse al correspondiente encuadramiento social ⁵². En esta línea se encuentra el creciente interés por la historia del urbanismo y de las ciudades indo-portugue-

⁵⁰ Mare Liberum, Revista de História dos Mares, (Lisboa) núm. 5, julio de 1993.

⁵¹ Geneviève Bouchon, Albuquerque, Le Lion des mers d'Asie, Paris, Editions Desjonquères, 1992.

⁵² Rafael Moreira, «O Arco dos Vice reis em Goa», en Oceanos, núm. 19/20 Indoportuguesmente, Lisboa, CNCDP, 1994, pp.156-160; Hélder Carita, Palácios de Goa. Modelos e Tipologias da Arquitectura Civil Indo-Portuguesa, Lisboa, Quetzal Editora, 1995; AAVV, A Arquitectura Militar na expansão portuguesa, Porto, Castelo de São João da Foz, CNCDP, junio-septiembre de 1994.

sas (Cochim, Goa, Chaul, Baçaim, Diu y Damão) ⁵³. Quien esto escribe presentó una tesis sobre la ciudad de Goa donde procedemos a la identificación de los atributos que la convirtieron en capital del Estado de la India, procurando explicar, también, los reflejos urbanísticos de esa misma centralidad ⁵⁴.

2.3. Por comparación con África y Asia, Brasil ha merecido poca atención por parte de la historiografía portuguesa. El mismo desinterés se observa entre los estudiosos brasileños, más empeñados en la historia del Brasil después de la independencia (1822) que en su desarrollo colonial.

Aunque la tradición historiográfica sobre Brasil no sea tan rica como lo es para otras áreas sobresalen en un tiempo algo anterior ciertos nombres, como el de Jaime Cortesão y también el del Padre Serafim Leite, que se dedicó a la misionalización de los jesuitas en América ⁵⁵. Más recientemente, Luís Ferrand de Almeida ha desarrollado una vasta obra sobre Brasil ⁵⁶.

El gran núcleo de renovación ha surgido, paradójicamente en las universidades norteamericanas en las que a partir de los años sesenta se fundaron centros de investigación productores de tesis de licenciatura y doctorado ⁵⁷. Entre los historiadores norteamericanos son de destacar Dauriel Alden, Warren Dean, D. W. Forsyth, Richard Graham, John M. Monteiro, Donald Ramos, A. J. R. Russel-Wood ⁵⁸, Stuart B. Schwartz ⁵⁹. Este último es responsable de varios estudios sobre los esclavos y su relación con las plantaciones de azúcar en Bahía. Pese al carácter recurrente de los estudios sobre la sociedad de las plantaciones, la gran novedad viene del hecho de que el autor se centra en la figura de los esclavos (abandonando el común hincapié hecho exclusivamente en los grandes señores de ingenio, vehículo de una imagen color de rosa de la escla-

⁵³ Walter Rossa, Cidades Indo-Portuguesas. Contribuição para o estudo do urbanismo português no Indostão Ocidental, Lisboa, CNCDP, 1997.

⁵⁴ Catarina Madeira Santos, «Goa é a chave de toda a Índia». Perfil Político da capital do Oriente Português (1505-1570), Tese de dissertação de Mestrado presentada a la FCSH, UNL, 1995.

⁵⁵ Jaime Cortesão Alexandre de Gusmão e o Tratado de Madrid, 9 vols, Rio de Janeiro, Impr. Libâno da Silva, 1952-1961; A fundação de São Paulo Capital Geográfica do Brasil, Rio de Janeiro, Livros de Portugal, 1955. Padre Serafim Leite, História da Companhia de Jesus no Brasil, 10 vols., Lisboa-Rio de Janeiro, S. Leite, 1938-1950.

⁵⁶ Véase por ejemplo: A Colónia do Sacramento na época da sucessão da Espanha, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1973.

⁵⁷ Cfr. Maria Beatriz Nizza da Silva, Guia de História do Brasil Colonial, Porto, Universidade Portucalense Infante D. Henrique, 1992, p. 7.

⁵⁸ From Colony to Nation. Essays on the Independence of Brazil, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1975; Fidalgos e Filantropos. A Santa casa da Misericórdia da Bahia, 1550-1755, Brasília, Editora da Universidade de Brasília, 1981; The Black Man in Slavery and Freedom in Colonial Brazil. Macmillan's and St. Martin's Press, 1982;

⁵⁹ Sugar Plantations and the Formation of Brazilian Society: Bahia 1550-1835, Cambridge, Cambridge University Press, 1985; Slaves, Peasants and Rebels: reconsidering Brazilian slavery, Urbana and Chicago, August Meir and John H. Bracey, University of Illinois Press, 1992.

vitud, cuyo clásico sigue siendo *Casa Grande e Senzala*, de Gilberto Freire) y, para ello, asocia a las fuentes tradicionales un conjunto considerable de materiales poco o nunca utilizados anteriormente: testamentos, censos, la poca documentación existente de los ingenios, registros notariales y parroquiales y correspondencias administrativas y particulares. En el área de la historia político-administrativa y, en especial en la de la justicia, constituye hoy una obra de referencia el estudio de este mismo autor sobre la Relação de Bahía ⁶⁰.

Desde la década de 1980 Beatriz Nizza da Silva viene produciendo una vasta y plural obra sobre el Brasil, en la que hay trabajos individuales y la coordinación de historias generales. En 1992 publica una *Guia de História do Brasil Colonial* ⁶¹, un instrumento de trabajo actualizado en el que se hizo revisión de la bibliografía e historiografía existente sobre Brasil. Encuadrada entre la historiografía norteamericana y la europea, la autora ha publicado últimamente estudios sobre la historia de la familia y de la mujer ⁶². Fundamental en la historia de Brasil del siglo XVIII es la obra de Jorge Couto, que se ha dedicado a la historia de la misionalización en ese espacio, y más concretamente a la acción de los jesuitas ⁶³. Su último líbro —*A Construção do Brasil* ⁶⁴— se remonta al siglo XVI y analiza el proceso de formación del Brasil a inicios del poblamiento a finales del Quinientos, destacando la contribución de amerindios, portugueses y africanos en ese mismo proceso. Además de un reanálisis de las materias más

⁶⁰ Sovereignty and Society in Colonial Brazil: the high court of Bahia and its Judges, 1609-1751, University of California, 1973. También en el campo de la historia política se han realizado trabajos por Heloisa Liberalli Belloto, Autoridade e conflito no Brasil colonial: o governo do morgado de Mateus em S. Paulo (1765-1775), São Paulo, Conselho Estadual de Artes e Ciências Humanas, 1979; «O Estado Português no Brasil: sistema administrativo e fiscal», en O Império Luso-Brasileiro, 1750-1822, Lisboa, Estampa, 1986, pp. 263-300.

⁶¹ Porto, Universidade Portucalense Infante D. Henrique, 1992.

⁶² Maria Beatriz Nizza da Silva, « A repercussão da revolução de 1820 no Brasil. Eventos e ideologias», en *Revista de História das Ideias*, (Coimbra) vol. II, 1978-1979, p. 1-52; «O problema dos expostos na capitania de São Paulo», en *Revista de História Económica e Social*, núm. 5, 1980, pp. 95-104; «A legislação pombalina e a estrutura da família no Antigo Regime português», en *Coloquio Intenacional Pombal Revisitado*, vol. I, Lisboa, Estampa, 1984, pp. 405-414. Coordinación de *O Império Luso-Brasileiro* (1750-1822), vol. VIII de la «Nova História da Expansão Portuguesa», Lisboa, Editorial Estampa, 1986; *Movimento Constitucional e Separatismo no Brasil* (1821-1823), Lisboa, Livros Horizonte, 1988; «Relações Familiares e património na Capitania de S. Vicente (1578-1609)», in *Ler História*, (Lisboa) núm. 19, 1990, pp. 71-90; «Liberdade Igualdade Fratemidade numa Sociedade Escravocrata. Bahia, 1789», en *A Recepção da Revolução Francesa em Portugal e no Brasil. Actas*, 2 vols., Porto, Universidade de Porto, 1992, , vol. II, pp. 381-394; Coordinación del *Dicionário da História da Colonização Portuguesa no Brasil*, Lisboa/São Paulo, Editorial Verbo, 1994; *Vida Privada e Quotidiano no Brasil na Época de D. Maria I e de D. João VI*, Lisboa, Editorial Estampa, 1993; *Sistema do casamento no Brasil Colonial*, São Paulo, T.A. Queiroz/Edusp, 1984

⁶³ Jorge Couto, O Tratado dos Limites de 1750 na perspectiva portuguesa, Separata del Congresso Internacional de História, Setubal, 1994; «Festejos em Pernambuco pela conservação da vida de D. José I (Junho-Outubro de 1759)», en Portugaliae Historica, 2ª série, vol. I, Lisboa, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, Instituto Histórico Infante D. Henrique, 1991.

⁶⁴ Jorge Couto, A Construção do Brasil. Ameríndios, Portugueses e Africanos, do início do povoamento a finais de Quinhentos, Lisboa, Edições Cosmos, 1995.

tradicionales asociadas al descubrimiento del Brasil, Tratado de Tordesillas y evolución de las formas de administración del territorio (en especial las capitanías-donatarias y la transición hacia la gobernación general) destacan los capítulos que se ocupan de los intercambios de civilizaciones euro-afro-americanas como componentes constitutivos de la identidad brasileña. Contrariamente a lo que suele suceder con otros espacios ultramarinos, la historia económica ha sido postergada en beneficio de la historia social y cultural abordando temas como, por ejemplo, la esclavitud indígena y africana, los señores de ingenios, la demografía indígena, la legislación indigenista y la formas de manumisión, mestizaje, vida cotidiana, identificación de las etnias y culturas indígenas y africanas. Pese al interés por las interferencias sociales de la Iglesia, en especial por medio de la Inquisición, marginal o deficientemente tratada permanece la relación de la Iglesia con el poder central. Las historias de la Iglesia están muchas veces condicionadas por la doctrina de la Teología de la Liberación.

CONCLUSIÓN

En términos cronológicos, se comprueba, cada vez más, una ampliación de la mirada historiográfica, que permite superar una lectura tradicional y reduccionista de la realidad inherente a la expresión «historia de los descubrimientos»: los llamados «antecedentes de la expansión», situados en el xv (náutica y cartografía), el siglo xvI, etiquetado como «siglo de oro» y muy marginalmente el xvII, visto ya como un siglo de decadencia y desencanto. Hoy para el discurso historiográfico la expresión «historia de los descubrimientos» funciona como un concepto operativo que en el plano cronológico permite considerar «tiempos» que van del siglo xv al xIX, momento en el que se inicia el colonialismo en patrones contemporáneos. Sin embargo, si exceptuamos Brasil, el siglo xvIII sigue siendo el gran ausente, tanto en la historia de África como en la del Estado de India.

Las áreas de especialización continúan, como antes, definiéndose a partir del criterio geográfico. Pero la historia que hoy se hace procura estar cada vez más atenta a las dos grandes dimensiones de la expansión : la europea y la local. Oír el lado de allá, sea africano, indio u otro, es reconocer la autonomía de esas culturas y devolver a la expansión su sentido total. Todavía es necesario reconocer que la compartimentación de los historiadores de los descubrimientos en grandes «familias geográficas» de investigación, si de un lado ha permitido un grado creciente de especialización y profundizamiento, por otro constituye un obstáculo al diálogo y al cambio de perspectivas e informaciones complementarias. Una lectura comparada de las realidades ultramarinas contando con la colaboración de especialistas de varias áreas, a partir de temáticas comunes y transversales, podrá hacer destacar la originalidad de la expansión portuguesa en sus distintas dimensiones. Una historia global de los Descubrimientos portu-

gueses deberá no sólo superar el eurocentrismo reductor, oír las voces de los pueblos con los que se entró en contacto, sino también realizar una integración de esta realidad plural en el propio sistema que desde el siglo XVI constituye su nexo común.

Abreviaturas

AGU: Agência Geral do Ultramar

CEHCA: Centro de Estudos de História e Cartografia Antiga

CEHU: Centro de Estudos Históricos Ultramarinos

DGPCCV: Direcção Geral do Património Cultural de Cabo Verde

IICT: Instituto de Investigação Científica e Tropical

CNCDP: Comissão Nacional para a Comemoração dos Descobrimentos Portu-

gueses

RIEA: Revista Internacional de Estudos Africanos